

Comentarios sobre  
“Psicoanálisis y epistemología:  
¿ciencia o pseudo-ciencia?”  
de Ramón Florenzano Urzúa

*Carlos E. Caorsi*<sup>1</sup>

El artículo, al menos así lo declara su autor en el resumen, se propone “una aproximación al desarrollo histórico del movimiento psicoanalítico desde la perspectiva de la filosofía de la ciencia” y en particular a “la discusión acerca de la base científica del psicoanálisis”. Resulta por tanto asombroso que acerca del “desarrollo histórico” del psicoanálisis, nada se diga, ni desde “la perspectiva de la filosofía de la ciencia”, ni desde ninguna otra.

De modo que estos comentarios se centrarán en el segundo punto, a saber, la discusión acerca de la base científica del psicoanálisis. Aquí el autor parece intentar responder a las críticas de Popper y Kuhn al psicoanálisis como ciencia. Luego de una exposición bastante larga de las críticas de Popper al psicoanálisis y de otros aspectos de su filosofía y su vida, cuya relevancia resulta al menos dudosa para el tema, el autor concluye:

“En resumen, Popper colocó sostenidamente en sus escritos al psicoanálisis entre los intentos fallidos de aplicar un pensamiento científico a un tema complejo, el de la mente humana. El considerarlo una pseudo-ciencia, más que una proto-ciencia, se liga con lo amplio de sus postulados teóricos, y la dificultad de falsearlos. El principio del placer explica prácticamente cualquier conducta humana, así como el complejo de Edipo será ubicuo en cualquier caso clínico, dada las múltiples configuraciones que puede tomar. La dificultad de probar aquellos puntos de vista erróneos no significa, sin embargo, y

---

<sup>1</sup> Profesor de Filosofía Contemporánea de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República. E-mail: cecaorsi@hotmail.com

aquí está la falla de Popper, que el psicoanálisis no haya avanzado y reemplazado muchos de los postulados iniciales freudianos, como lo muestran el cambio de visión con respecto al género femenino, o bien con respecto al propio complejo de Edipo: las corrientes kleinianas, por ejemplo, le han dado mayor importancia a los desarrollos tempranos previos a los conflictos triangulares típicos que Freud describió.”

Ahora bien, como surge de este pasaje, y de las abundantes citas anteriores, las críticas de Popper al psicoanálisis se basan en lo que él considera su carácter no falsable. Y a ello parece pretender responder al autor al decir que:

“La dificultad de probar aquellos puntos de vista erróneos no significa, sin embargo, y aquí está la falla de Popper, que el psicoanálisis no haya avanzado y reemplazado muchos de los postulados iniciales freudianos ...”

Respecto a esta respuesta quisiera señalar dos cosas:

1) Ya Grünbaum había señalado, en su polémica con Popper, que el psicoanálisis era falsable, sin tener que recurrir para ello a las teorías post-freudianas, señalando la existencia del artículo del propio Freud “Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica”.

2) Si aparte de esta objeción propuesta por Grünbaum, y a mi modo de ver contundente, el autor quiere agregar esta otra de su propia cosecha, tendría que demostrar que en efecto los aportes kleinianos y lacanianos han realizado modificaciones en la teoría freudiana, al mostrar la falsedad de algunos de sus postulados y sustituirlos por otros. Lo cual aparte de no estar demostrado parece incompatible por la observación que el propio autor hace hacia el final de su trabajo a propósito de las propuestas kleinianas y lacanianas: “Tal como lo muestra Kuhn, posteriormente surgen *otros paradigmas*, dentro o lateralmente al modelo freudiano, tales como los postulados por Melanie Klein y Jacques Lacan ...”.

En lo que respecta a las críticas de Kuhn, en primer lugar cabe decir que el autor no las explicita en ningún momento. Simplemente se vale de una larga cita de un texto de Kuhn que comienza “Para evitar controversias contemporáneas que no vienen al caso, *prefiero examinar la astrología en lugar de, digamos, el psicoanálisis*”. Y que luego de

abundar sobre la astrología agrega: “Se parece mucho, creo, a la medicina antigua y al psicoanálisis contemporáneo”. Luego, la crítica de Kuhn al psicoanálisis aparece presentada a través de una crítica detallada a la astrología y el agregado de que se parece al psicoanálisis. Por cierto que es muy poco lo que se puede hacer con una crítica así, entre otras cosas porque los rasgos que establecen el parecido no aparecen claros tampoco en el texto de Kuhn. Habría sido deseable que el autor, en lugar de tan extensas citas hubiese formulado en forma concisa las críticas que desea considerar. En su lugar se limita a establecer: “En el caso del psicoanálisis, Kuhn repite entonces la crítica popperiana de que se trata de una pseudo ciencia”. Pero si en opinión del autor lo que hace Kuhn es repetir la crítica de Popper, ¿qué justifica que le dedique tal cantidad de páginas y citas a la propuesta kuhniana?

Parte de la respuesta parece provenir del hecho de que el autor desea utilizar la noción kuhniana de paradigma para aplicarla al psicoanálisis. Y en este caso creo que el uso que hace de la noción, es cuando no confusa, demasiado vaga. Por un lado sostiene, con lo que estoy de acuerdo, que el paradigma psicoanalítico viene a romper con el paradigma clásico de la psicología racionalista. Por otra parte hace afirmaciones acerca de “la existencia [dentro del psicoanálisis] de múltiples escuelas rivales y *la falta de un paradigma compartido ...*”. Aquí el autor se refiere a la escuela kleiniana y lacaniana como proponiendo paradigmas distintos al freudiano. No digo que esto no pueda sostenerse, pero de hacerlo hay que dar las razones y los argumentos por lo cuales se hace. En primer lugar sería necesario hacer explícito en que consiste el paradigma freudiano; luego mostrar que las teorías post-freudianas no encajan dentro de ese paradigma, es decir que no son meras modificaciones intraparadigmáticas, y que constituyen paradigmas alternativos. Sin embargo nada de esto se hace en el trabajo.

Un par de observaciones más para terminar. Hacia el final de su artículo el autor dice: “Si Freud comenzó kantiano, hoy sería anti-realista, y estaría más cerca de la tesis final de Kuhn que la de Popper“. No creo que en el desarrollo del trabajo se hayan dado argumentos que ameriten esta conclusión.

Finalmente el artículo culmina así: “En suma, el éxito o el ocaso del psicoanálisis, más que de la verdad de sus aseveraciones acerca del mundo interno o de la naturaleza, dependerá de su evolución como movimiento sociológico. Es aquí donde las vicisitudes sociológico-históricas tienen mayor importancia hoy día.” Lo cual nos hace suponer que el autor milita en las filas del sociologismo científico, aunque en realidad su posición

personal no aparece en forma alguna en ningún momento de su artículo. Por otra parte, si tal fuera el caso, no queda muy clara su preocupación por el estatus científico del psicoanálisis.